scj.es

Revista de la
Familia Dehoniana

Nº 24

El tiempo y no el espacio

Lo que perdura requiere tiempo:
la acogida, la humildad, la paciencia,
la reverencia, la confianza

Atrevidos

nos quiere Dios

Febrero 2017

Nº 24

SUMARIO

2. Editorial
4. Tema central.
   Atrevidos nos quiere Dios.
   P. Ángel Alindado, scj
10. Pastoral y cultura.
   Los jóvenes en la Iglesia.
   P. Gonzalo Arnaiz, scj
14. Actualidad y misión.
   El tiempo y no el espacio
   P. *Francisco Javier Luengo Mesonero, scj*
18. Editorial Dehoniana
20. Educación.
   El mundo de nuestras emociones
   P. Manuel Lagos, scj
26. Meditación.
   P. Ángel Alindado, scj
28. Con nombre propio.
   Entrevista al P. Sugino, scj
36. En lo secreto.
   P. Ramón Domínguez, scj
38. Actualidad dehoniana.
   P. Alfonso González, scj
42. Haz latir el corazón del mundo

Director
P. Antonio Rufete Cabrera, scj

Subdirector
P. Pedro Iglesias Curto, scj

Equipo de Redacción
P. Ángel Alindado Hernández, scj
P. Juan José Arnaiz Ecker, scj
P. Ramón Domínguez Fraile, scj
P. Pedro Iglesias Curto, scj
P. Antonio Rufete Cabrera, scj

Diseño y maquetación
Estudio143 | www.estudio143.com

Imprime
GRÁFICAS DEHON
c/ La Morera, 23 - 25
28850 Torrejón de Ardoz (Madrid)
Dpto. Legal: M-52542012

Francisco a secas, que así le gusta ser llamado, es garantía de éxito. Lo que dice y cómo lo dice, lo que hace y su naturalidad, convierte en noticiable todo lo que le rodea. Tanto es así que hace unas semanas ocupaba la portada dominical de uno de los periódicos con más tirada de nuestro país. En mayúsculas y tinta azul: **ENTREVISTA EXCLUSIVA CON EL PAPA FRANCISCO.**

Por encima del signo –una Iglesia que no es ajena a nada ni a nadie- se descubre una gran humanidad, asentada en la fe de quien ha descubierto a Dios como el **todo** que sostiene su existencia y da razón a su hacer y de su ser.

El drama de los refugiados, las mujeres esclavizadas por las mafias de la prostitución, la desproporción económica, el dolor de las madres que pierden a su hijos, los niños explotados y un largo etcétera de realidades que no le son ajenas, en el centro de su oración diaria, reflejo de lo que él mismo llama su ***alma callejera.***

El peligro de una Iglesia anestesiada por la mundanidad

De esta entrevista - por encima de la teoría de apuntase al carro ganador- me importa la preocupación manifestada: **que la Iglesia no deje de ser cercana.** Cercanía que es ***siempre tocar al prójimo*** *("Tuve hambre, estuve preso, estuve enfermo...", cf. Mt 25);* cercanía que es tocar en el prójimo la carne de Cristo. Y esta es una responsabilidad de todos y cada uno de los cristianos.

Corremos el riesgo de ensimismarnos en las propias preocupaciones, de frenarnos con ***barrer primero*** la propia casa y silenciar, porque pase inadvertido, la voz de los que están a la puerta -a nuestra puerta- y llaman pidiendo auxilio, y ayuda, y acogida, y calor, y cariño y un puesto -su puesto- en este mundo; ese mismo lugar que le han quitado los intereses prioritarios de un mal entendido bienestar y una aséptica seguridad, que se excusa encubriendo el propio miedo a acoger lo distinto, por desconocido.

Acoger es otra de las preocupaciones de Francisco. Y denuncia el cementerio en el que se está convirtiendo el ***Mare Nostrum***, cada vez más propiedad de unos pocos que dosifican las entradas de inmigrantes y miran para otro lado aun sabiendo lo que sufren al salir de sus casas y que son víctimas de un negocio que trafica con personas. Y este Papa responde sereno. No se trata de lástima, ni de dar una limosna; propone acoger e integrar, recibirlos para que tengan una vida.

Su revolución -que no es tal, que no hay ideologías ni partidismos- no es otra que la del Evangelio, que es concreto y visible, y humanizante, y gracias a Dios, divino. Por eso no se cansa este Papa de pregonarlo: ***los verdaderos protagonistas de la historia de la Iglesia son los santos, aquellos hombres y mujeres que se quemaron la vida para que el Evangelio fuera concreto.***

Que no se hiele el corazón con tanto frío, que no se esconda la razón tras tanto muro; que seamos capaces, pese a nosotros, de hacer visible el Evangelio en nuestro mundo.

Tema central

Atrevidos
nos quiere Dios

P. ÁNGEL
ALINDADO HERNÁNDEZ, scj

Delegación de Pastoral Vocacional

Besugos, tiburones, truchas, lubinas, merluzas y merlucillas, atunes, cirujanos, de agua dulce y agua salada... y, sí, todos peces, con sus características, sabores peculiares y también con sus costumbres. Hagamos un pequeño ejercicio: si fueras un pez, ¿con cuál te identificarías? ¿Cuáles serían tus características? ¿A qué sabría tu vida? ¿Más de agua dulce o más de agua salada? ¿Explorador o sedentario? Si fueras pez...

El papa Francisco, con su genialidad, con motivo de la JMJ, dijo al grupo de voluntarios: "En esto os pido que os rebeléis contra esta cultura de lo provisional, que, en el fondo, cree que vosotros no sois capaces de asumir responsabilidades, que no sois capaces de amar verdaderamente... Yo tengo confianza en vosotros, jóvenes, y pido por vosotros. Atreveos a ir a contracorriente. Atreveos a ser felices" (Encuentro con los voluntarios en la JMJ Río 2013).

Es verdad: hay "peces" que se dejan llevar por la dirección que marca la mayoría. Pero los que buscan algo más, ¡deciden ir a contracorriente! Y, buscando, descubren nuevos horizontes que habitar y vivir, e, incluso, al Dios que nos ama con locura y que quiere lo mejor para nosotros. ¡Que desea que seamos felices!

Frente a esta invitación de Francisco que retoma la atrevida invitación de Jesús "Ven y sígueme", se encuentra una doble tentación.

El papa, a los jóvenes –y no tan jóvenes- y en numerosas ocasiones, les ha hablado de la tentación de "balconear la vida" y la tentación del "sofá".

Ver pasar la vida sin más.

Lo de Jesús, la invitación a seguirle y la falta de compromiso no es algo de ahora. El joven que se acerca a Jesús, en el evangelio de Mateo (Mateo 10, 17-30), a preguntarle qué tiene que hacer para ganar la vida eterna adolece de falta de compromiso. Y no es que le falte un primer impulso (se acerca). Tampoco le falta intención (quiere saber cómo puede salvarse). El problema nace cuando Jesús le plantea dar un paso más: un salto a contracorriente de su propia vida de riqueza y opulencia. Y es ahí, en la incapacidad de nadar más allá de la corriente de la comodidad, donde el joven rico se ahoga.

Muchos dirán que la juventud de hoy no tiene vocación. Tremendo error. La vocación no es algo que se tiene, sino que se recibe. ¿Estará Dios enviando menos vocaciones? No lo creo. Dios sigue llamando con la misma fuerza desde el origen de la Iglesia... ¿Será entonces un problema de "la juventud", en general, un problema de la sociedad, de la cultura, de...? Tal vez no hemos caído en la cuenta de que la opción por Cristo, hoy, es una más dentro del mundo del joven que, hipermotivado por mil y una propuestas, tiene que luchar por desenmarañar el lío monumental que le supone la vida. Nuestra tarea, la de los acompañantes, catequistas, religiosos, sacerdotes, es la de ponernos a su lado y ofrecerle, como Jesús hizo con el joven rico, la oportunidad de tirar de uno de los hilos y descubrir una propuesta que puede hacerle feliz. El riesgo: que el joven "rico" en mil y una propuestas, decida "balconear la vida", ver la vida pasar, ante el compromiso inmediato, permanente, de una vida según Dios. Tranquilos: lo mismo hará con otras propuestas, igual de llamativas, igual de arriesgadas. No es un problema de fe. Es un problema de compromiso general que, en la fe, encuentra uno de los puntos de fácil renuncia.

Sofá, mantita, mando...

Eso sí, podemos decir que han aprendido rápido. De nosotros, digo. De nuestro aburguesamiento y nuestras comodidades. Cuando Francisco, en la JMJ de Polonia, les propuso a los jóvenes la imagen de un sofá para hablar de sus opciones, no estaba metiendo el dedo en la llaga de la juventud, sino en la nuestra. Sofá para que nadie nos moleste (si es individual, mejor, y que no llamen a la puerta de la sala de comunidad o la de casa). Mantita para los resfriados, no sea que lo de tener abierta la puerta y las ventanas nos termine por contagiar. Y mando para seleccionar qué veo, cuándo y cómo. Y así hacemos también con nuestra vida cristiana. La mayor parte de

Muchos dirán que la juventud de hoy no tiene vocación. Tremendo error.

los que acompañamos a los jóvenes, en nuestro contexto occidental, no hemos tenido que luchar por nuestra vocación: Dios nos llamó en su momento y sentimos que nos pedía un paso más como hombres y mujeres de Iglesia (laicos comprometidos, matrimonios cristianos, religiosos o religiosas, sacerdotes). Y respondimos. No es que fuera una opción fácil, pero hay que reconocer que, en muchos casos, abría una cierta puerta a la comodidad, animada por la corriente favorable al desarrollo de la vocación. Era cómodo, en cierto sentido, optar por Él. Hoy, optar por Cristo, para un joven, supone enfrentarse a un contexto inmediato de rechazo en el mejor de los casos. En el peor de los casos a un contexto de indiferencia que termina por minar el primer impulso del joven al ver que su vocación y opción no son relevantes socialmente. También supone nadar a contracorriente de un mundo donde prima el proyecto personal frente al colectivo.

Optar por un proyecto común en el que algunas de tus metas puedan verse relegadas a un segundo, tercer o cuarto plano, no casa bien con nuestro mundo. Y, por último, optar por Cristo, para un joven, supone romper con nuestro –y repito, "nuestro"- esquema de sofá, mantita, mando que han ido adquiriendo gracias a nuestros ejemplos.

Atrevidos nos quiere Dios.

El primer "atrevimiento", por tanto, depende de aquellos que hemos ya recorrido un cierto camino en la fe y en la respuesta. Necesitamos volver a buscar, en nuestra llamada, lo más original de la misma para reinterpretar, en nuestro hoy, aquella primera invitación que hizo que dejáramos las redes de nuestras cotidianeidad y nos metiéramos en el mar de la duda y el no saber qué me espera. Nos hemos acostumbrado, rápidamente, a los puertos tranquilos y las seguridades de una vida "según el mundo", pero no siempre "según Dios". Así, con una vocación redescubierta, con opciones menos tranquilas y más "movidas", daremos un primer ejemplo a los jóvenes. A nuestro atrevimiento seguirá el suyo.

Marlin (el padre de Nemo, el de las películas de "Buscando a Nemo" y "Buscando a Dory") es un tipo de sofá, mantita y mando, temeroso de salir más allá de su círculo conocido (la anémona en la que vive) y, debido a los golpes recibidos

en su vida, aterrado por las nuevas propuestas y opciones. Más allá de nuestras anémonas hay vida (mucha vida), arriesgada, es verdad, pero VIDA al fin y al cabo. Sólo atreviéndonos a abandonar la comodidad de lo conocido, seremos relevantes para otros. Si no, terminaremos convirtiéndonos en una "tienda" más del centro comercial de nuestro mundo... y encima de las consideradas "low cost": un Zara, el Starbucks's Café, el HyM, Springfield, la Iglesia, Imaginarium, The Phone House...

Que llamen a nuestra puerta. Que nos cambien el programa que estamos viendo con el mando. Y que nos quiten la manta que nos abriga para poder abrigarse ellos. Y que así, desestabilizados, a pie cambiado, despojados de toda seguridad, empecemos a acompañarles. No hay, tal vez, otro modo. Es más, es el modo que nace del acontecimiento de la Encarnación, en el que Dios decidió optar por la inseguridad, por la fragilidad y por la desnudez para ponerse al lado de un mundo inseguro, frágil y desnudo. ¿Atrevido? Sí... pero atrevidos nos quiere Dios.

Cada año la Delegación de Pastoral Vocacional propone un lema que acompaña la vida pastoral de las obras y comunidades dehonianas en España. Un lema que, además, está presente en las dinámicas y oraciones de otros muchos grupos dentro de la Iglesia, gracias a que es replicado y aplicado en otras Congregaciones, parroquias, y diócesis de todo el mundo, atraídos por la cercanía, originalidad y "pasión" que se esconde detrás de los materiales que cada año se preparan. ¿De dónde nace esta "pasión"? Precisamente, de escucharles (a los jóvenes): detrás de todo ello se encuentra el Equipo de Jóvenes que, cada año, junto con religiosos, elaboran todo.

Este año el lema es *Atrévete*

Con él se quiere dar un impulso al "atrevimiento" de todos: a buscar a Dios, a encontrarle presente en medio de nuestro cotidiano, a vivir la experiencia de seguirle, a decir sí a su propuesta de vida.

+ información: **www.jovenesdehonianos.org/lemaatrevete.htm**

Pastoral y cultura

Los jóvenes en la Iglesia

P. GONZALO ARNAIZ ÁLVAREZ, scj

Los jóvenes querrían a la Iglesia más cercana a la gente, más atenta a los problemas sociales, pero no dan por sentado que esto ocurra de inmediato. Los jóvenes están aprendiendo a vivir sin Dios y sin la Iglesia.

El viernes, 13 de enero de 2017 el Papa Francisco escribe una carta a los jóvenes en la que les dice: «Queridos jóvenes, tengo el agrado de anunciarles que en el mes de octubre del 2018 se celebrará el Sínodo de los Obispos sobre el tema *«Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional»*. He querido que ustedes ocupen el centro de la atención porque los llevo en el corazón. Precisamente hoy se presenta el Documento Preparatorio, que les ofrezco como una "guía" para este camino».

De esta forma el Papa convoca un Sínodo que estudiará el tema de los jóvenes en la Iglesia y presenta un documento para preparar ese Sínodo. Nos podemos preguntar ¿Por qué los jóvenes? No creo que sea porque toque sino porque nace de una preocupación pastoral ante la constatación de unos hechos que se nos imponen. La presencia de los jóvenes en nuestras asambleas litúrgicas brilla por su ausencia, salvando algunos casos que son excepción.

Tengo 45 años de sacerdocio y he pasado por diversas circunstancias "pastorales". Ahora estoy de párroco en un pueblo de Navarra, de honda tradición cristiana, pero donde se nota fuertemente esa ausencia de jóvenes en las celebraciones dominicales. Uno no deja de hacerse preguntas sobre el "por qué" hemos llegado a esta situación y el "cómo" poder darle la vuelta a esta situación.

En la Diócesis de Pamplona se ha abierto un proceso de elaboración de un Plan Pastoral que quiere involucrar a todos las personas de Navarra que quieran colaborar en la búsqueda de caminos para acertar en la evangelización de estos tiempos en los que vivimos. Estamos en el momento del "Ver" y constatar cual es la situación real y para ello se han lanzado 6 cuestionarios distintos para distintos "universos" de personas. Sacerdotes, Religiosos, Agentes de pastoral, asiduos en las celebraciones, ocasionales y alejados o no creyentes.

Recogiendo respuestas de los más allegados a la hora de evaluar la vida parroquial actual se constata un cierto desencanto, a la vez que cada uno se siente "fuerte" en su camino de fe arropado bien por comunidades carismáticas, neocatecumenales, laicos dehonianos, adoración nocturna, grupos de oración y de reflexión, bien por la asistencia asidua a la eucaristía diaria y dominical y a las diversas charlas de formación que se realizan en la parroquia. El desencanto viene del hecho de que se constata la bajada paulatina de gente en las celebraciones de la eucaristía diaria y dominical (se van muriendo los mayores y no hay recambio) y la ausencia de las generaciones nuevas. Ausencia que se debe a que hay pocos nacimientos, y se da la emigración de los jóvenes hacia otros lugares en busca de trabajo. Pero también y sobre todo a que existe una frontera generacional donde la no creencia o el mero pasotismo hacen que los jóvenes no participen en la vida de la Iglesia.

Esta realidad, que es realidad al menos en Europa y en Occidente, es la que suscita la convocatoria de este Sínodo sobre los jóvenes. Como sacerdote y párroco doy la bienvenida a esta convocatoria y a continuación desgrano alguna de las impresiones que me ha causado la lectura del texto preparatorio del Sínodo.

El texto no da "recetas" ni "soluciones". Si hiciera esto sería contradictorio, porque lo que intenta promover es la preparación de un Sínodo que busque y de esas recetas o soluciones si es que las encuentra. Pero sí que es valiente para dar alguna pista y sugerencia sobre todo en el campo de la pastoral vocacional. Toca el momento en el que el joven ya se ha hecho preguntas o en búsqueda vocacional. Pero la dificultad mayor está justamente en llegar a conseguir que se hagan esas preguntas, aunque a veces les llegan por caminos inesperados. Son también muy interesantes las preguntas del cuestionario abierto que se hacen para ser respondidas y con ellas preparar el documento pre-sinodal. Quizás en otro artículo podamos entrar en estos temas de discernimiento vocacional y del cuestionario.

Quiero fijarme hoy, en el análisis que hace de los jóvenes en el mundo de hoy. El texto constata que el mundo cambia rápidamente.

La rapidez de los procesos de cambio y de transformación es la nota principal que caracteriza a las sociedades y a las culturas contemporáneas.

A nivel mundial el mundo contemporáneo se caracteriza por una cultura "cientificista", a menudo dominada por la técnica y por las infinitas posibilidades que ésta promete abrir, en cuyo interior no obstante «se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes.

Asimismo, no hay que olvidar que muchas sociedades son cada vez más multiculturales y multirreligiosas. Quien es joven hoy vive la propia condición en un mundo diferente al de la generación de sus padres y de sus educadores.

Los jóvenes, a Dios gracias, no se perciben así mismos como una categoría desfavorecida o un grupo social que se debe proteger y, en consecuencia, como destinatarios pasivos de programas pastorales o de opciones políticas. No pocos de ellos desean ser parte activa en los procesos de cambio del presente. Y esto es bueno y habrá que tenerlo presente y apoyarse en esa pro-actividad y sacar las mejores posibilidades.

El documento afirma algo que para nuestras generaciones pasadas era obvio y que ahora me parecía que no era tal. Me refiero a que los jóvenes de hoy también sienten la necesidad de figuras de referencia cercanas, creíbles, coherentes y honestas, así como de lugares y ocasiones en los que poner a prueba la capacidad de relación con los demás (tanto adultos como coetáneos) y afrontar las dinámicas afectivas. Buscan figuras capaces de expresar sintonía y ofrecer apoyo, estímulo y ayuda para reconocer los límites, sin hacer pesar el juicio. Aquí el rol de padres y familias sigue siendo crucial.

Y ahora llega el párrafo más largo, pero para mí, central en este análisis:

"Tendencialmente cautos respecto a quienes están más allá del círculo de las relaciones personales, los jóvenes a menudo nutren desconfianza, indiferencia o indignación hacia las instituciones. Esto se refiere no sólo a la política, sino que afecta cada vez más a las instituciones formativas y a la Iglesia, en su aspecto institucional. La querrían más cercana a la gente, más atenta a los problemas sociales, pero no dan por sentado que esto ocurra de inmediato.

Todo esto tiene lugar en un contexto donde la pertenencia confesional y la práctica religiosa se vuelven, cada vez más, rasgos de una minoría y los jóvenes no se ponen "contra", sino que están aprendiendo a vivir "sin" el Dios presentado por el Evangelio y "sin" la Iglesia, apoyándose en formas de religiosidad y espiritualidad alternativas y poco institucionalizadas o refugiándose en sectas o experiencias religiosas con una fuerte matriz de identidad. En muchos lugares la presencia de la Iglesia se va haciendo menos capilar y por tanto resulta más difícil encontrarla, mientras que la cultura dominante es portadora de instancias a menudo en contraste con los valores evangélicos, ya se trate de elementos de la propia tradición o de la declinación local de una globalización de modelo consumista e individualista".

Los jóvenes están aprendiendo a vivir sin Dios y sin la Iglesia. Es una constatación que da vértigo pero que es real y refleja el momento presente.

El documento también constata la presencia de una generación hiperconectada donde a veces lo virtual pesa más que lo real y el tema de la dificultad que los jóvenes tienen a la hora de tomar decisiones y opciones definitivas. Normalmente elijen para hoy y mañana se verá.

Este es un aspecto del panorama al que nos enfrentamos todos. De parte nuestra queda ver esta realidad confrontada con la Palabra de Dios y Juzgar esta realidad, para después pasar a un ACTUAR o crear pautas o caminos de evangelización. Lo intentaremos hacer en sucesivos artículos.

El tiempo
y no el espacio

P. FRANCISCO JAVIER
LUENGO MESONERO, scj

Lo que perdura son las actitudes que requieren tiempo: la acogida, la humildad, la paciencia, la reverencia, la confianza

El tiempo es superior al espacio. El espacio es por definición limitado. De hecho las personas usamos tabiques, lindes, fronteras para delimitar el espacio. Eso, unido a la insaciable necesidad de ocupar cada vez más espacio que tiene el hombre, hace del espacio una dimensión de conflicto constante. Si cada uno de nosotros ansiamos más espacio, tarde o temprano pisamos, violamos o cuestionamos el espacio del otro. El vocabulario que usamos para definir nuestras relaciones e incluso nuestros proyectos de vida es totalmente espacial: buscar mi lugar en el mundo, necesito espacio, ampliar horizontes, incluso hasta el paradigma de la familia clásica era tener a los hijos bien colocados. El problema, obviamente, no lo tiene el espacio en sí, sino nuestro desmedido ansia por acapararlo. Así lo piensa el Papa Francisco en su primera Exhortación Apostólica: *"Uno de los pecados que a veces se advierten en la actividad sociopolítica consiste en privilegiar los espacios de poder en lugar de los tiempos de los procesos" (EG 223)*. Para el Papa el tiempo se opone al espacio, pues el tiempo, al contrario que el espacio, es infinito. Esta afirmación es chocante, pues si hay algo que todos echamos en falta es tiempo, no tenemos tiempo para casi nada. Sin embargo, este uso del tiempo de modo desenfrenado es consecuencia también de nuestra actitud depredadora con el espacio. Nos lanzamos a un frenesí acaparador insufrible, por el cual tenemos que conquistar cada vez más rápidamente objetivos, espacios de poder, mayor gestión de recursos para, llegar más alto, expandirnos, ampliar los mercados. ¡Qué metáforas tan espaciales todas!

Para el Papa, privilegiar el tiempo es renunciar a este afán desmedido por poseer y ocupar los espacios, tanto físicos como sociales, e incluso afectivos, y apostar por los procesos y las relaciones. Mientras el espacio es lugar para el conflicto, el tiempo es la dimensión para la construcción, para la comunión de fuerzas y la consecución de propuestas a largo plazo. El tiempo no permite prisas. El espacio sí, porque solo cuenta con el presente. Por eso todo debe hacerse rápido: ¡quién golpea primero, golpea dos veces! Mientras tanto, el tiempo requiere de la lentitud que los proce-

sos naturales nos enseñan. Frente a la autoafirmación que el espacio impone, en la cual lo único que importa es saber quién es el dueño de las cosas, el tiempo invita a la paciencia y la confianza de las dinámicas a largo plazo.

No es curiosidad filosófica la que impulsa al Papa, sino la temeraria intención de poner una bomba de relojería en los cimientos de nuestra cultura capitalista y del bienestar. Se trata de un cambio en la escala de valores: acoger, en vez de excluir; recibir, en vez de conquistar; construir, en vez de acaparar; compartir, en vez de poseer; adorar, en vez de autoafirmarse.

¿Y con qué derecho hace esto el Papa? ¿Se nos ha vuelto ideológico? El Papa no hace más que poner en evidencia el Evangelio, destacando alguna de sus consecuencias.

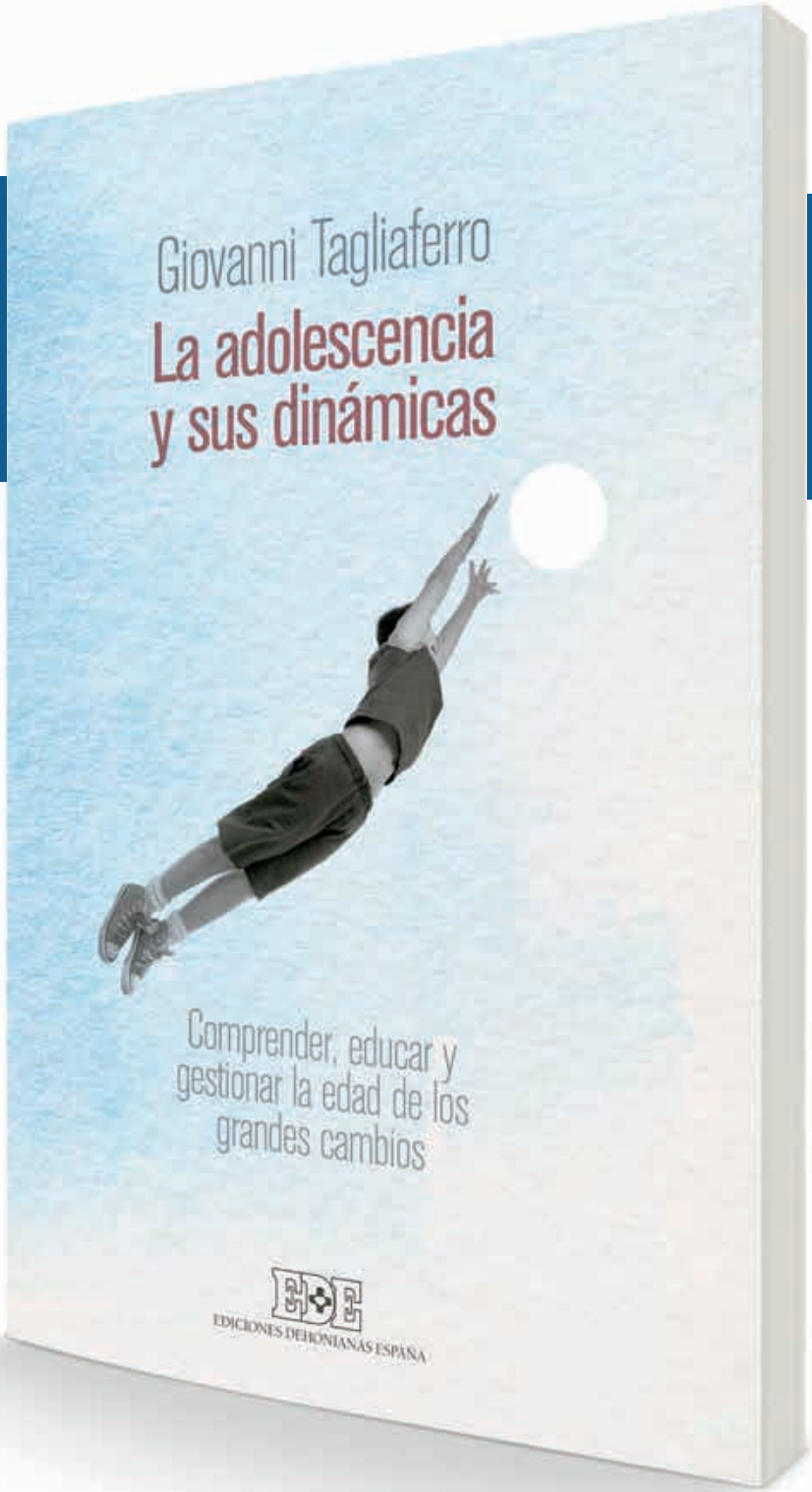
Y es que nuestro Dios tiene más que ver con el tiempo que con el espacio. De momento, se hizo hombre y lo hizo ocupando muy poco sitio. Ya el hecho de hacerse niño, y niño pobre, no es que acapare mucho sitio, pero además es el modo como se hace hombre el que nos desafía nuestra mentalidad depredadora. Nace en un lugar totalmente insignificante, apartado del espacio de poder de aquel tiempo. Nace fuera del hogar, fuera de la ciudad, en una cueva, porque no había sito en la posada. ¡No había sitio para Dios! Durante su vida no se le conoce casa fija, vive durante un tiempo en casa de Pedro, en Cafarnaúm, pero en seguida se lanza a los caminos y se convierte en una especie de nómada rural. Por último, termina sus días fuera de la ciudad, crucificado y desposeído, tanto es así, que el sepulcro se lo tuvieron que prestar.

Sin duda, nuestro Dios se hizo hombre, se hizo tiempo. No dudó en asumir la lentitud e incomodidad de crecer como un hombre, desde la absoluta dependencia connatural a un bebé, hasta la precariedad de un campesino galileo adulto, pasando por la osadía de un adolescente (Lc 2, 41-50).

Dios se hace tiempo, y con ello nos muestra sus cartas. No tiene prisa para salvarnos, se hace compañero de viaje y de vida, crece con nosotros, se pone a nuestra altura, asume nuestras idas y venidas, nuestra torpeza para madurar. Pero él lo quiere así: dice San Ignacio que Dios es tan grande que puede (y desea) hacerse pequeño. Dios decide este plan, porque lo pequeño y lo frágil son dueños del tiempo sin necesidad de poseer ningún espacio. La salvación viene del tiempo, si somos capaces de acoger las actitudes que humanizan y que perduran en el tiempo.

¿A quiénes solemos admirar a lo largo de la vida? Probablemente a quienes se han portado con bondad y generosidad con nosotros, a los que han sido capaces de perseverar, a los que se han mantenido firmes a sí mismos a pesar de los contratiempos, a los que nos han acogido a pesar de nuestros defectos. A pocos se les oye en los funerales ponderando que el finado poseyó tales riquezas, o que fue muy rápido en hacerse con el mercado, o cómo brilló y se hizo un personaje de éxito. Eso es lo que nos vino a enseñar el Dios que se hizo Niño. Pero, **¿tendré tiempo para aprender de él?**

Nuestro Dios tiene más que ver con el tiempo que con el espacio.


Giovanni Tagliaferro
La adolescencia y sus dinámicas
Comprender, educar y gestionar la edad de los grandes cambios
EDICIONES DEHONIANAS ESPAÑA

Giovanni Tagliaferro

Novedad

La adolescencia y sus dinámicas

Comprender, educar y gestionar la edad de los grandes cambios

Este libro sobre los preadolescentes nos permite ahondar en una fase importante de la vida de los chicos, sobre todo desde una perspectiva educativa.

Una lectura imprescindible para padres, maestros, profesores, sacerdotes y, en general, para todas las personas relacionadas con el mundo de la educación.

Madrid, enero de 2017. El autor aborda la rica problemática de las fuerzas que intervienen en ese período de la vida humana que designamos con los nombres de preadolescencia y adolescencia. Se centra en los temas relacionados con el desarrollo emotivo-afectivo del individuo en la fase del crecimiento de la preadolescencia, se detiene en los procesos psicodinámicos que tienen que ver con el rol desarrollado por las amistades en la creación de la nueva identidad del chico o de la chica, en la emancipación del mundo de la infancia y en la elaboración de los correspondientes duelos, a fin de conseguir una autonomía propia.

Aprender a reconocer los procesos de desarrollo nos ofrece la posibilidad de aprender a leer de una manera adecuada sus acciones, sus sentimientos y sus emociones junto con sus estados de ánimo, de modo que podamos dirigirlos así hacia un pleno conocimiento de sí mismos, hacia una plena madurez.

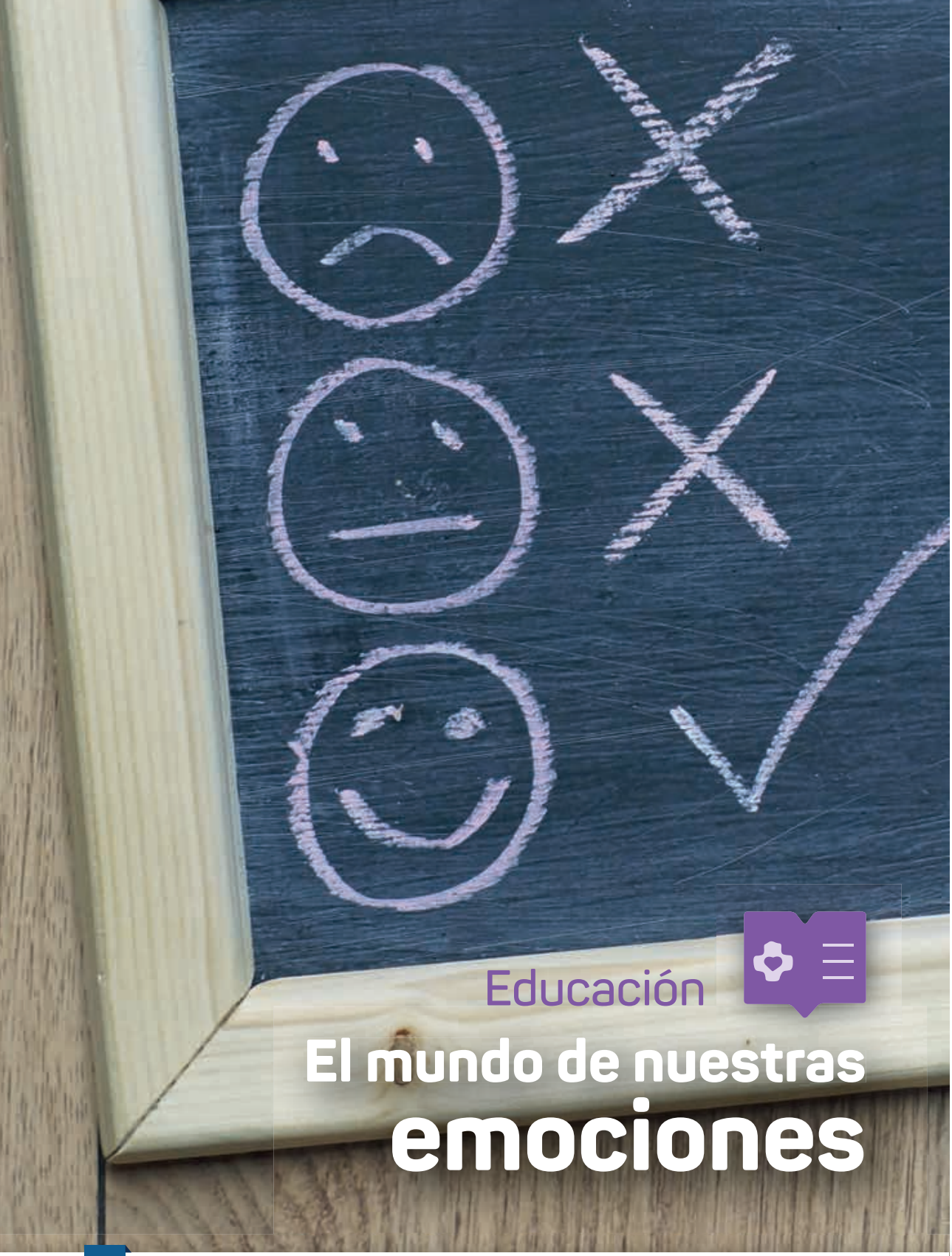
ISBN: 9788416803026

Págs.: 167

Precio: **15€**

+ Información:
Arancha Rivero
arancha.rivero@scj.es
www.edicionesede.es

EDICIONES DEHONIANAS ESPAÑA



Educación

El mundo de nuestras emociones

P. MANUEL
LAGOS RODRÍGUEZ, scj

Las emociones son la piedra angular de la experiencia humana; le dan significado a la vida de cada uno en la interacción con el mundo y con los demás, tiñen de un color particular nuestras experiencias.

¿Te has preguntado alguna vez acerca del origen de tus emociones? ¿Qué influencia tienen en el desarrollo de nuestra vida? ¿Qué importancia le damos a lo que sentimos?

Desde que nacemos tenemos experiencias emotivas. El nacimiento, la primera experiencia de los niños, es caracterizado por el llanto al salir del vientre materno. Con el paso del tiempo vamos aprendiendo a responder emotivamente a las diversas experiencias. Así cada uno aprende a manifestar sus emociones, a gestionarlas y a tener un cierto control de las mismas. En esto influye la familia, la sociedad, como el desarrollo psíquico de cada uno.

Al examinar nuestro comportamiento, nuestras motivaciones, lo que nos empuja a actuar, nos damos cuenta que en cada uno existe un componente de racionalidad, que caracteriza el comportamiento humano. Pensamos, evaluamos, calculamos, reflexionamos, nos hacemos preguntas; hallamos un "deseo racional" inherente en el hombre. Pero a la vez, este deseo racional se mezcla con una fuerte carga de afectos, emociones, sentimientos que forman parte de nuestra cotidianidad. Este componente marca otro aspecto, llamado "deseo emotivo". Desde las decisiones más simples como despertarnos por la mañana para ir al colegio, al trabajo o cumplir con un compromiso, hasta las decisiones un poco más elaboradas y complejas como una opción de vida o vocacional, están motivadas y animadas por estos dos deseos, que intervienen, interactúan y se complementan, de manera recíproca en el proceso de toma de decisiones.

La familia, la escuela, la sociedad parece más interesada en educar, formar y moldear el deseo racional, que permita a la persona adulta desempeñar de manera eficiente un rol, ser exitoso, conseguir trabajo y lograr sus metas. El deseo emotivo muchas veces se da por supuesto, por lo que no se dedica tiempo a su educación y formación. ¿Acaso nos han enseñado a manejar nuestras emociones? ¿Hemos recibido orientaciones de cómo gestionar esa fuerza emotiva que forma parte de nuestra cotidianidad?

Cuando hablamos de las emociones solemos relacionarlas inmediatamente con los sentimientos, afectos y las manifestaciones que eso trae. Por ejemplo, cuando tenemos una experiencia que nos causa alegría (un festejo, un reencuentro con un ser querido, un cumpleaños), nuestro cuerpo responde de una manera específica, diferente de cuando tenemos una experiencia desagradable (una discusión con alguien, un encuentro desagradable, una persona molesta). Esa respuesta inmediata a lo que sentimos es sólo la manifestación emotiva de algo mucho más profundo que se está experimentando y a la que debemos prestar atención.

¿De dónde vienen las emociones? ¿Por qué reaccionamos de tal o cuál manera delante a diversas situaciones?

Se puede definir las emociones como una tendencia sentida hacia alguna cosa, evaluado intuitivamente como bueno (beneficioso), o un distanciamiento hacia algo evaluado intuitivamente como malo (perjudicial). Es decir, es la atracción o aversión hacia algo, incluso hacia

alguien, que viene acompañado de un patrón organizado de cambios fisiológicos, reforzados de acuerdo al tipo de emoción.

Las emociones son las piedras angulares de la experiencia humana, le dan significado a la vida de cada uno en la interacción con el mundo y con los demás; tiñen de un color particular nuestras experiencias. Pero ¿cómo se originan? Las emociones nacen de la experiencia. No nacen de un juicio racional sino, que su origen tiene como fuente un componente intuitivo, es decir inmediato. Lo que primero experimentamos es la percepción. Cuando percibimos, experimentamos una atracción o repulsión hacia eso que se ha percibido. Esa percepción supone una evaluación de la situación y por lo tanto, cierta emoción. Este proceso es tan rápido, que parece imperceptible.

Con cada experiencia que percibimos y sentimos vamos construyendo un modo de relación con el mundo. Por esto, conforme vamos creciendo y aprendiendo a nivel cognitivo, de la misma manera vamos aprendiendo un modo de sentir y experimentar emociones. Aquí la memoria juega un papel fundamental en el desarrollo tanto cognitivo como emotivo.

La memoria es la capacidad de almacenar y recuperar información. Se puede hablar de una memoria cognitiva, que nos permite adquirir conocimientos y procesar información que nos ayuda en el desarrollo del conocimiento en general. Pero existe otro tipo de memoria que nos permite recordar las situaciones emotivas llamada "memoria afectiva".

La memoria afectiva nos proporciona una estructura que nos permite vivir las situaciones emotivas. Es aquella que permite vivir experiencias nuevas haciendo uso del bagaje emotivo de la memoria. Cuando recordamos podemos olvidar tantos elementos específicos como lugar, persona y cosas; éstas forman parte de una modalidad específica de la memoria, mientras que la modalidad afectiva de la memoria deja como una estampa en nosotros, que nos permite evaluar las situaciones de acuerdo con los afectos y emociones que hemos experimentado. Nuestra memoria afectiva le da color a nuestro mundo emotivo, también colorea e influye en cómo percibimos la realidad. Asociamos las nuevas experiencias inconscientemente con las experiencias emotivas ya vividas. Por ejemplo, Lucas tiene un miedo tremendo por los perros, aún los pequeñitos e inofensivos. Resulta que ha sido mordido por un perro cuando tenía cuatro años. No recuerda concretamente la situación y posiblemente le resulte irracional su miedo por los perros,

pero continúa sintiendo miedo a los perros aún si están a metros de distancia. El ejemplo nos muestra cómo la experiencia emotiva vivida ha dejado un recuerdo remoto que lleva a la persona a tomar ciertas actitudes. La carga emotiva recordada le hace alejarse de los perros, tiene una influencia en su realidad actual y le ha hecho tomar decisiones determinadas por la experiencia desagradable vivida.

La memoria afectiva y en general el mundo de nuestros afectos juegan un papel fundamental en el mundo de nuestras relaciones con el mundo y con los demás. Saber manejar nuestras emociones, ponerles nombre, conocerlos, descubrir la raíz remota de dónde provienen, reconocer nuestras actitudes emotivas más comunes, es una tarea pendiente.

Nuestros sistemas educativos, nuestra familia, la sociedad de hoy ¿forma y educa las emociones? ¿Qué tipo de atención damos al mundo afectivo en nuestra familia, nuestra comunidad, en nuestros trabajos o actividades?

El aspecto emotivo empapa nuestra vida de fe, y cómo entendemos y vivimos nuestra relación con Dios y los hermanos. Dialogar con nuestro mundo afectivo, podría ayudarnos a vivir una relación más profunda y verdadera con Jesucristo y los demás.

San Pablo en su carta a los Filipenses exhorta a los cristianos a "tener los mismos sentimientos de Cristo" (Fil 2,5). El camino cristiano es por tanto un camino de asimilación de los propios sentimientos de Jesús, un Jesús humano y hermano, que

nos muestra el modo concreto de amar (Jn 13,1). Sólo en el Corazón de Jesús encontramos el modelo perfecto de amor, de entrega y de reparación. Educar nuestros afectos significa entonces aprender a amar según el Corazón de Jesús.

Te invito a realizar un pequeño ejercicio, para profundizar en nuestras emociones. Date unos minutos y pregúntate respecto a tu familia, pareja, amigos, Dios: ¿Cuáles son mis reacciones más frecuentes? ¿En qué situaciones experimento emociones? ¿Qué emoción estoy sintiendo? ¿Puedo recordar alguna experiencia donde sentí la misma emoción? ¿Tiene un origen? ¿Por qué reacciono así? ¿Le puedo dar nombre a lo que siento? ¿Me ayuda esta emoción a vivir los sentimientos de Jesús?

Conocer las propias emociones no significa solamente ser conscientes de ellas, significa también intentar descubrir su significado, las implicaciones que ellas traen para mi vida concreta. Un itinerario de autoconocimiento es necesario, pero también es necesario un itinerario de conversión hacia los sentimientos del Jesús. Mediante el conocimiento, el manejo y la conversión de nuestro mundo afectivo podemos tener relaciones más libres y plenas.

Educar nuestros afectos será aprender a leer el propio corazón, la propia vida, a la luz del Corazón de Jesús.

Meditación

Amanece... y Dios nos despierta al camino de la vida un día más. Con sus claros y sus sombras recorremos, con pausas, con prisas, la senda de los minutos, las horas, los segundos marcados por las piedras de las dificultades, la suavidad de los terrenos de la ternura, el cansancio querido del amor.

P. ÁNGEL ALINDADO HERNÁNDEZ, scj

Con nombre propio

Padre Paulus Sugino, SCJ

¡Mi padre fue musulmán, dos de mis hermanos son hindús y yo soy cristiano!

Entrevista para:
DEIN REICH KOMME
Autor:
P. STEFAN TERTÜNTE, scj

Traducción:
P. JUAN JOSÉ
ARNAIZ ECKER, scj

El Padre Paulus Sugino SCJ nació en Indonesia como musulmán. En su juventud, se convirtió al cristianismo y fue bautizado. Hoy es miembro de la Congregación de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús y conoce muy bien la importancia del diálogo entre religiones

P. Paulus Sugino SCJ, que pertenece al Consejo general de nuestra Congregación religiosa católica, presenta una historia familiar verdaderamente singular.

¡Ciertamente! Mi padre fue musulmán y se casó tres veces, cada vez con una mujer musulmana. Se divorció de la primera, la segunda falleció y la tercera fue mi madre. Con cada una tuvo hijos. Somos siete hermanos de tres matrimonios distintos. Para mí son todos hermanos. Si bien no vivimos cerca, nos sentimos como una familia y nos esforzamos por encontrarnos frecuentemente.

Suena como a una auténtica familia-mosaico. En Indonesia, ¿es habitual esta constelación?

Separaciones y divorcios se dan frecuentemente en Indonesia. Raramente, sin embargo, entre católicos a causa del Sacramento del Matrimonio. Ocurre más en las familias musulmanas.

Como niño, creció en una familia genuinamente musulmana. ¿Cómo se vivía el islam en su familia?

Mi familia, realmente, no vive ni practica intensamente la fe islámica. Naturalmente, muchas veces escuché versículos del Corán. Pero, por ejemplo, las cinco oraciones prescritas para la jornada, no se hacían en nuestra familia. De vez en cuando, en verdad, íbamos a la mezquita y, una vez, mi padre incluso coordinó la oración al final del mes de ayuno del Ramadán. Incluso el mismo Ramadán nosotros no lo observábamos ni celebrábamos rigurosamente. Esto significa que en mí nunca existió una auténtica profundización ni en la fe ni en la oración islámica. Más tarde, en la escuela católica, esto cambió completamente.

"Siempre quedaba profundamente impresionado y entusiasmado con las oraciones y los himnos de los peregrinos que pasaban al lado de nuestra casa"

¿Sus padres lo llevaron, como musulmán, a una escuela católica?

Era simplemente la única escuela del lugar. Allí había regularmente oraciones cristianas y catequesis. Además, en ese tiempo mío -yo tenía seis años-, vivían algunos católicos en nuestra población. Uno de los primeros, el hijo del líder de la comunidad, se hizo jesuita. Cuando él volvía a casa, a través de una señal de bambú éramos invitados a ir a su residencia. Allí se nos presentaban películas, diapositivas y explicaciones sobre el cristianismo.

¿Hubo otros contactos con el cristianismo?

Cerca de nuestra aldea funciona un Centro de peregrinación mariana. El camino hacia allí pasa por nuestra casa. Quedaba siempre impresionado y entusiasmado con las oraciones y los himnos de los peregrinos que pasaban.

Con 14 años, usted fue el primero de toda su familia en ser bautizado. ¿Cómo ocurrió esto?

Fue mi decisión personal. Junto con mi hermano y un grupo de otros alumnos, nos inscribimos en el catecumenado. Al final de la catequesis, hicimos un examen y fuimos bautizados todos juntos.

La vida en comunidad, ¿le orientaba ya en aquel tiempo y luego para su vida posterior?

¡Ciertamente! Mi motivación al Bautismo tenía mucho que ver con la comunidad: la vivencia de los pe-

regrinos rezando, la comunidad de los cristianos en la aldea y en la escuela, la ayuda mutua en comunidad y, no en último lugar, el Párroco.

¿Por qué razón este sacerdote le impresionó tanto?

Él visitaba nuestra familia cuando ninguno era católico. Se dirigía a todas las familias. Visitaba a todos y los agasajaba.

Usted, juntamente con su hermano, fue el primer católico en la familia. ¿Tuvo problemas por esta causa?

Al contrario. Mi padre me despertaba cada domingo, cuando no me levantaba para que fuese a la Iglesia. Siempre acostumbraba repetir: "¡Tú elegiste esto, ahora debes vivir de acuerdo con ello!"

¿Tuvo problemas en la aldea?

Cada vez más musulmanes se hacían católicos. Mi madre recibió el bautismo un poco antes de su muerte, en 1983; mi padre, junto con 60 adultos, fue bautizado en 1985. En 2013 fue bautizado mi tío, con 76 años. Actualmente, sólo una familia del lugar sigue siendo aún musulmana.

Tan numerosos bautismos de adultos, ¿serían aún hoy posibles, sin ningún conflicto con los musulmanes?

En un lugar pequeño sería difícil en nuestros días. La situación ha cam-

"¡Tú elegiste esto, ahora debes vivir de acuerdo con ello!"

biado. En una ciudad grande, como Jakarta, sería posible. Allí no hay el control social del interior del país; allí todo es más anónimo. Efectivamente, solamente en la diócesis de Jakarta, cada año son bautizados 6.000 adultos. Naturalmente, ¡esto no agrada a todos y es una piedra en el zapato de muchos musulmanes!

"Si trabajamos juntos, como hicimos hasta ahora, ¡entonces poco me preocupa el diálogo y la cooperación entre religiones! ¡Todo permanece o desaparece con el respeto recíproco vivido en el día a día!"

¿Cómo reaccionan estos musulmanes ante tan numerosos bautismos?

Muchas veces la vida de los cristianos, que constituyen una pequeña minoría en Indonesia, se vuelve bastante difícil. Por ejemplo, es necesario pedir permiso para construir una iglesia. En nuestra comunidad, esperamos 16 años para obtener esa licencia. Además de eso, se organizan regularmente manifestaciones contra el inicio de la construcción. Normalmente, la policía debería garantizar la licencia para la construcción, pero casi nunca lo hace. La ley también dificulta la vida de las comunidades cristianas. Por consiguiente, para la construcción de una iglesia no basta lograr el consentimiento de los habitantes. La comunidad debe constatar que por lo menos 50 fieles habitan en el área de la comunidad. Para nosotros, una pequeña minoría, eso se vuelve muchas veces imposible.

¿Cómo valoraría la relación mutua entre las religiones en Indonesia?

Emergen, naturalmente, siempre algunos problemas. Sin embargo, vista en su conjunto, la relación recíproca de las diferentes religiones es positiva. Lo importante es que los líderes de las religiones trabajen unidos, mantengan regularmente contacto entre sí, promuevan proyectos sociales que conciernan las relaciones humanas. Este fue el caso tras el devastador terremoto de 2006. Existe, evidentemente, también el diálogo a nivel científico, pero, mucho más importante es el diálogo en la vida real, en las relaciones humanas.

Mirando al futuro, ¿cómo ve el diálogo entre las religiones en Indonesia?

Si juntos trabajamos como hasta ahora, entonces no me preocuparía mucho el diálogo inter-religioso en Indonesia. Todo crece o decrece con el respeto cotidiano vivido recíprocamente. Podría volverse peligroso si el islam, como religión mayoritaria, sucumbiese a la tentación de politizar la religión en In-

donesia. Esto, por ejemplo, podría implicar la introducción del derecho islámico. Pero, aquí, los propios musulmanes no están de acuerdo, y los problemas son muchas veces introducidos en el país a través de grupos fundamentalistas venidos de Arabia Saudí.

¿Cómo se da el encuentro entre musulmanes y los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús?

Tenemos multiformes contactos y relaciones con los musulmanes. Nuestros jóvenes estudiantes, por ejemplo, se unen al Movimiento "Interfaith", en el cual se encuentran regularmente miembros de varias religiones. Esta interacción fue particularmente importante durante el golpe de Estado ocurrido en 1998, tras la caída del régimen de Suharto. En aquella ocasión, fue necesaria una estrecha acción conjunta de las religiones para evitar la violencia. Esa buena relación continúa. De la Universidad Islámica acuden siempre nuevos enviados para la celebración de votos perpetuos en nuestra comunidad. No dejan de participar también en la celebración eucarística, del mismo modo nosotros, cristianos, vamos a sus fiestas, por ejemplo, al finalizar el Ramadán.

¿Cuál es para usted la mayor lección de todas esas experiencias?

"Dos de mis hermanos son hindús, la familia de mi madre es musulmana y yo soy católico. De esa manera aprendí ante todo, el valor del diálogo, del respeto y de la sinceridad con el otro"

Cuando, como familia, ustedes se encuentran, ¿acostumbran a rezar en común?

En cualquier comida, mantenemos un tiempo de silencio en el cual cada uno hace su oración, o su acción de gracias a Dios. Con uno de mis hermanos, que es hindú, converso bastante sobre espiritualidad; queremos aprender el uno del otro. Para él, todas las religiones son igualmente válidas. Piensa que, por diferentes caminos, estamos en el camino de un mismo objetivo.

Mirando al Islam, ¿qué podemos nosotros, viendo sus experiencias, aprender del Islam?

El sentimiento de la grandeza de Dios. Ya la invitación a la oración lo confirma, pues dice: "Allahu akbar!" – "¡Dios es grande!" Mucho he aprendido también de su disciplina en la oración, siempre cinco veces al día. Y la capacidad de autodominio, por ejemplo, ¡durante el ayuno! Durante el ayuno no sólo interesa a los musulmanes subyugar el hambre, sino también el dominio de las pasiones y sus deseos. Esto puede ser bastante duro, porque, durante el Ramadán, los musulmanes ayunan desde que nace el sol hasta su ocaso. Durante esas horas, no comen ni beben nada. Al final del Ramadán, se celebra la gran fiesta, el Id-ul-Fitr.

¿Hay también conversiones del catolicismo al islamismo?

Ocurren habitualmente a través de las bodas. No es tan fácil para una católica encontrar un compañero cristiano en Indonesia. Para algunos, las mejores perspectivas económicas y sociales, se convierten en un motivo para hacerse musulmanes. Este es, exactamente, el destino de una absoluta minoría. Pero hace muy importante que la Iglesia dé a los católicos una buena formación en la fe y, si es posible, favorecer una buena formación escolar y vocacional. Además de esto, es decisivo que la Iglesia haga de la Comunidad Católica una realidad visible y la fortalezca. Una firme y consistente identidad de fe nos permitirá continuar viviendo y creciendo como minoría en Indonesia.

En lo secreto...

Desde el amanecer

"Tarde te amé, hermosura tan antigua, y tan nueva, tarde te amé. Y he aquí que tú estabas dentro de mí, y yo fuera, y fuera te buscaba yo, y me arrojaba sobre esas hermosuras que tú creaste. Tú estabas conmigo, mas yo no estaba contigo. Me mantenían lejos de ti aquellas cosas que, si no estuviesen en ti, no existirían. Llamaste y gritaste, y rompiste mi sordera; brillaste y resplandeciste, y ahuyentaste mi ceguera; exhalaste tu fragancia, la respiré y suspiro por ti; te gusté y tengo hambre y sed de ti; me tocaste y me abrasé en tu paz".

San Agustín, Confesiones X, 27, 38

Ambientación

Amanece; la noche queda atrás. Y nosotros nos ponemos bajo tu presencia para cantar tus maravillas en esta nueva mañana que nos habla de ti. Tú eres el Señor de nuestra vida, nuestro punto de apoyo y nuestra única meta. Por eso, comenzamos esta nueva jornada bajo tu mirada acogedora de Padre que sabe de amor, de paz y perdón. Nuestra oración, Señor, es desde la alabanza y la bendición. Pero también nos acercamos a ti con un corazón pobre. Necesitamos que habites en él, que te hagas compañero de camino para que todo aquello que realizamos brote de nuestro amor por ti como respuesta a tu amor por nosotros.

Salmo desde la grandeza de Dios

¡Venid todos, bendigamos al Señor!
Cantemos juntos un himno de alabanza
a nuestro Dios.
Cantemos juntos al Señor de nuestra vida.
Acerquémonos a su morada
con nuestros corazones
rebosantes de alegría.

Porque nuestro Dios, es un Dios grande.
Nadie se le puede comparar.
Lento a la hora de reprender,
pero inigualable cuando se trata de dar
amor y ofrecer el perdón.

Venid, abramos de par en par
nuestros brazos
y que nuestro abrazo sea sincero.
Venid, ofrecedle una acogida calurosa
para que se sienta feliz entre nosotros.

Abramos las puertas cuando llame,
no endurezcamos el corazón
ni le pongamos trabas;
no cerremos nuestros oídos a su Palabra,
porque él es nuestro Señor,
y nosotros somos el pueblo
que tanto ama.

Lectura: Rom 13, 11b - 14a

"Ya es hora de levantaros del sueño; que la salvación está más cerca de nosotros que cuando abrazamos la fe. La noche está avanzada. El día se avecina. Despojémonos, pues, de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz. Como en pleno día, procedamos con decoro; nada de comilonas ni borracheras; nada de lujurias y desenfrenos; nada de rivalidades y envidias. Revestíos más bien del Señor Jesucristo".

Peticiones

1. Ayúdanos a corregir nuestros fallos, nuestra pereza, la apatía que a veces aparece en la vida. **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**
2. Que durante este día que hoy comenzamos, no olvidemos nunca que tú nos necesitas para que el evangelio llegue a todas las gentes. **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**
3. Que sepamos descubrir tu presencia en cada acontecimiento del día. **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**
4. Sabemos que tú debes ser lo primero, aquel en quien depositemos toda nuestra confianza y amor. Pero no siempre es así. Por eso te pedimos... **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**
5. Que durante este día demos testimonio de ti ante las personas que nos rodean. **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**
6. Que sepamos abrir nuestro corazón a tu amor y a la conversión. **RENUEVA, SEÑOR NUESTRO CORAZÓN PARA SEGUIRTE CON ALEGRÍA**

Oración: «Te abrimos nuestros corazones»

Te abrimos, a ti, oh Dios,
nuestros corazones
y te confesamos nuestras miserias
y tus misericordias para con nosotros,
para que termines la obra liberadora
que comenzaste en nosotros
y lleguemos a ser felices en ti,
pues tú nos llamaste
para que seamos pobres de espíritu
y mansos,
y llorosos, y hambrientos,
y sedientos de justicia,
y limpios de corazón, y misericordiosos,
y pacíficos.

San Agustin, Confesiones 11,1,1

Actualidad scj

P. ALFONSO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, scj

In memoriam:

El **P. Joaquín Ímaz Valencia** falleció en Salamanca el 16 de octubre a los 83 años de edad. Natural de Puente la Reina, hizo su Primera profesión en Vera de Bidasoa (Navarra). A lo largo de su vida consagrada vivió en Salamanca, Roma, Novelda, Zurraure (Navarra), Alba de Tormes y Málaga. También fue misionero en Caracas y Tinaquillo (Venezuela) durante 20 años, hasta que regresó a España por motivos de salud. Entre otros servicios fue Maestro de Novicios, Consejero provincial, Regional y Consejero regional en Venezuela. Que el Señor le conceda la vida eternamente y le haga gozar de la alegría verdadera en el cielo, con la intercesión de la Virgen María. Rogad por su eterno descanso.

El **P. José Mª Sánchez Cremades** falleció en Valencia el pasado 27 de diciembre a los 91 años de edad. Nacido en Aspe (Alicante) ingresó en la Congregación en 1940 tras haber pasado por la Escuela Apostólica de "El Crucifijo", donde conoció al mismo Beato Juan Mª de la Cruz, de quien fue alumno. Hizo su Primera profesión en Garaballa (Cuenca), y tras estudiar Teología en el Seminario de Valencia recibió la ordenación sacerdotal en Segorbe. Fue director de ESIC Valencia y director de la revista "El Reino del Corazón de Jesús". Su funeral tuvo lugar el 28 de diciembre en la Parroquia Dehoniana San Francisco Javier de Valencia, donde fue despedido por su comunidad religiosa, muchos fieles y amigos, y personal de la Escuela de Marketing de Valencia. Rogamos una oración por su eterno descanso junto a Dios.

Haz latir el corazón del mundo

Con el lanzamiento de la plataforma digital **www.hazlatirelcorazondelmundo.com** se pretende poner en valor todas las acciones que desarrollamos los Dehonianos en España. Se quiere que se conozca de primera mano la labor de las Misiones en Ecuador y la colaboración con otros lugares: Venezuela, India, Angola, Mozambique, Camerún. También se busca con esto fomentar nuevas vocaciones y que muchos laicos más se unan en los proyectos que desarrollan nuestros

religiosos y sacerdotes scj. Esta nueva web además permite encargar la celebración de Misas en sufragio por los difuntos.

Jornada SCJ de Justicia Social: "La cárcel, tierra de misericordia"

El 16 de noviembre es el día internacional para la Tolerancia. Por ese motivo se preparó la Iª Jornada SCJ de Justicia y Paz que en esta ocasión se centró en comunicar el trabajo que nuestra Congregación y la misma Iglesia realiza en las prisiones. Invitado por la Delegación de Justicia y Paz, el P. Carlos Luis Suárez, que trabaja en Caracas en la pastoral penitenciaria compartió a través de un video sus experiencias en la labor que realizan allí diversos Dehonianos con menores privados de libertad. Al hablar de las personas con las que trabajan, el P. Carlos Luis dijo: "queremos acompañarles, escuchándoles, confiando mutuamente y ayudándoles a encontrar motivaciones y caminos que faciliten y fortalezcan buenos propósitos y compromisos concretos ante la vida".

Comisión Teológica Internacional

En la cita anual de este grupo de reflexión Teológica dehoniana, se abordaron las cuestiones sobre el próximo Seminario Teológico que tendrá lugar en Yogyakarta (Indonesia) este mismo 2017. El tema de este encuentro será Carisma y Devociones, y en él se buscará actualizar la expresión de la identidad dehoniana. También se trató la organización de la próxima Conferencia General en 2018, bajo el lema "La Misericordia y la doctrina social de la Iglesia". Cabe destacar también que este organismo de la Congregación ha puesto en marcha una web para dar a conocer los Documentos de la espiritualidad dehoniana.

Actualidad scj

P. ALFONSO GONZÁLEZ SÁNCHEZ, scj

Jubileo de la Provincia dehoniana de Portugal

La Provincia de Portugal celebró el Jubileo de los 50 años de su creación en el Seminario Nuestra Señora de Fátima, en Alfragide, a finales de diciembre. Junto al Jubileo se recordaron también los 70 años de la presencia SCJ en Portugal, así como los 35 años de envío de los primeros misioneros a Madagascar. Los miembros de la Provincia que celebraban los jubileos de vida y de consagración también fueron homenajeados, además de ordenarse de diáconos 2 nuevos jóvenes.

Consagración episcopal

El sábado 21 de enero era consagrado obispo de la diócesis de Teruel y Albarracín el sacerdote palentino D. Antonio Gómez Cantero. Resaltamos este acontecimiento eclesial dado que el padre del nuevo obispo fue alumno entre 1932-1936 de la entonces llamada Escuela Apostólica de El Crucifijo en Puente la Reina. Aquel niño, Silverio Gómez Ortiz, procedente de Quijas (Cantabria), fue llevado hasta Navarra de la mano de quien sería después el Beato Juan Mª de la Cruz. La familia de D. Antonio conserva aún hoy los recuerdos que su padre les fue contando de su paso por Puente la Reina, y del paso del P. Juan por Quijas, pues aquella familia lo acogía cuando viajaba por allí como vocacionero y limosnero de la comunidad puentesina. Curiosamente también D. Antonio lleva siempre una cruz dehoniana, intercambiada con un peregrino cuando ambos realizaban el Camino de Santiago. En la alocución de D. Antonio tras su consagración recordó su fuerte vinculación con la figura de algunos mártires, destacando entre otros al Beato Juan Mª de la Cruz, a quien su padre conoció y de quien fue alumno en Puente la Reina.

Encuentro de Comunicación en Roma

"La comunicación es un campo muy importante, porque forma parte del carisma de nuestro fundador, el p. Dehon. La comunicación y los medios son el modo para promover el Evangelio y difundir el carisma dehoniano. Por ello estoy convencido que debemos hacerlo todo junto a nuestros colaboradores y laicos, para que los medios sean un instrumento bien usado; no podemos seguir con instrumentos medievales". Así se expresaba el Superior General, p. Heiner Wilmer, al término del Encuentro de Comunicación en Roma a comienzos de enero. Alguno de los puntos tratados por los participantes en esta convocatoria han sido la necesidad de insistir en

el cambio de lenguaje, la búsqueda de una nueva imagen para promover el Evangelio y ser más claros y comprensibles, yendo de la mano religiosos y laicos... La Congregación espera crear una identidad común en palabras y símbolos: un nombre común a todas las Provincias, un logotipo común y una declaración de Misión común.

Ordenación diaconal de Antonio García Rogado

La jornada del 8 de diciembre de 2016 fue un día especial para los Dehonianos en España. Ese día fue ordenado diácono el religioso salmantino Antonio García Rogado. La celebración tuvo lugar en el Seminario San Jerónimo de Alba de Tormes, y estuvo presidida por el obispo de Setubal (Portugal), el dehoniano y anterior Superior general, P. José Ornelas Carvalho. El nuevo diácono hizo sus estudios de Filosofía y Teología en la Universidad Pontificia de Salamanca y en la Facultad San Vicente Ferrer de Valencia. La celebración contó con la participación de muchos alumnos del Seminario y sus familias, la propia familia de Antonio, religiosos SCJ y amigos que quisieron compartir la alegría de la entrega y generosidad de este joven. ¡Enhorabuena!

#Haz Latir el Corazón del Mundo

Cada latido es vida

¿Nos ayudas a construir?

Proyecto Marianita

Queremos construir 25 casas para familias afectadas por el terremoto en Bahía de Caráquez, en la zona "Marianita de Jesús", en Leónidas Plaza.

A través de este proyecto **queremos dar cobijo a esas familias** que, tras la catástrofe que supuso el terremoto del 16 de abril de 2016 en Ecuador, de 7,8 grados en la escala de Richter, perdieron todo cuanto tenían. Muchas familias lo perdieron todo, quedándose incluso sin hogar y teniendo que dormir durante meses a la intemperie, tanto los mayores como los niños.

A este proyecto se han unido un grupo de constructores en Guayaquil, decenas de voluntarios y las "Hijas Pobres de la Visitación".

La ONG "Hogar del Cristo" adquirió el compromiso con la Comunidad Dehoniana de donar las 25 casas de caña. Se trata de viviendas prefabricadas que se construyen a través de cuadrillas comunitarias.

Los beneficiarios de estas casas también participan en la construcción de su futuro hogar, y una vez instalados, abonan una pequeña mensualidad de 18 euros, que se destinarán a seguir ayudando a otras familias a tener sus propias viviendas.

Conoce más proyectos solidarios en nuestra web y **ayúdanos a dar vida al mundo**

www.hazlatirelcorazondelmundo.com

Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús
Reparadores | Dehonianos

R-FEB17

Sí, deseo colaborar con las Obras Apostólicas de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

Envíalo a: Centro de Pastoral de Bienhechores - Curia Provincial SCJ C/ Balbina Valverde, 5 · 28002 Madrid

Datos

D./Dª .....

Dirección ..... Nº ..... Piso .....

Población ..... C.P. ..... Provincia .....

Teléfono ..... Correo-e .....

NIF ..... Los donativos que realice tienen desgravaciones sobre el importe en el Impuesto de la Renta. Para enviarle el certificado necesitamos que nos comunique su NIF.

Deseo colaborar a través de

☐ Transferencia a una de las cuentas de Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús

Banco Popular	ES49	0075	0204	9706	0065	5237
Banco Santander	ES38	0049	0382	9528	1005	1874
BBVA	ES97	0182	4927	5800	1013	1349
Caixabank	ES13	2100	6407	3802	0008	8279

☐ Giro postal ☐ Cheque

☐ Domiciliación bancaria:

Titular de la cuenta .....

Caja o Banco .....

Nº Cta. IBAN ES ☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐☐☐ ☐☐ ☐☐☐☐☐☐☐☐☐☐

La cantidad de ..... €

☐ Mensual ☐ Trimestral ☐ Anual

Formación de seminaristas

☐ Beca Extraordinaria ..... 1.200€ ☐ Pensión Mensual ..... 400€

☐ Beca Ordinaria ..... 600€ ☐ Pensión Diaria ..... 30€

Celebración de misas

A intención de .....

Donativo Económico ..... €

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN PARA LOS BIENHECHORES. De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos de que sus datos personales son incorporados a un fichero automatizado, con la finalidad de gestionar las obligaciones derivadas de su aportación, así como para remitirle la revista scj.es y otras informaciones relacionadas con la Congregación de los Sacerdotes del Sagrado Corazón de Jesús, Padres Reparadores-Dehonianos, que puedan ser de su interés, salvo que marque la siguiente casilla ❑.
Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero:
Centro de Pastoral de Bienhechores - Curia Provincial SCJ - C/ Balbina Valverde, 5 · 28002 Madrid - 91 8336470 - 662126876

Yo tengo confianza en ustedes, jóvenes, y pido por ustedes. Atrévanse a ir contracorriente.

Francisco, papa